

RESEÑAS

Gustavo Solís Fonseca

Ramírez, Luis Hernán: **EL ESPAÑOL AMAZÓNICO HABLADO EN EL PERÚ**. Maestría en Lingüística Hispánica de la UNFV. Lima, 2003. 80 pp.

Este trabajo es una visión de conjunto sobre el español hablado en la Amazonía Peruana, que complementa aquella de Alberto Escobar de su libro *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú* (1978). El trabajo de Luis H. Ramírez que aquí se publica y el mencionado de Escobar son los únicos hitos disponibles hasta ahora para tener idea integral sobre el castellano amazónico. Dejamos aparte el cúmulo de escritos sobre aspectos específicos de la lengua y sobre su uso en los múltiples lugares en los que ahora se emplea el castellano, cada vez más ampliamente y en menoscabo de los 38 idiomas nativos de la zona. Conviene señalar que Escobar hace uso fundamentalmente de rasgos fonéticos y fonológicos para el establecimiento de las variedades del castellano peruano; a su turno, Ramírez toma en cuenta criterios lexicales, sintácticos y semántico culturales, además de los fonético-fonológicos.

Ramírez escribió su libro sin presagiar la muerte que le sobrevino tan súbitamente cortando sus pesquisas, sin permitirle redondear su trabajo. Pero como maestro y estudioso él sabía que lo que se hace es siempre un avance y nunca algo definitivo, pues en cada lugar geográfico, contexto o tema en los que se usa la lengua, siempre será posible encontrar razones de variación y de variedades que desconocemos. Aunque los datos que usa Ramírez para este trabajo son productos de una labor de “40 años de recojo discontinuo”, es decir, prácticamente de toda una vida, estos datos son ricos porque las fuentes son variadas y el mismo autor es el principal proveedor, con la diferencia que en su caso él está ventajosamente calificado por su reconocido interés sobre el tema en tanto hispanista, así como por su vocación de

literato. Este mismo hecho, -el ser informante-, es desde otra perspectiva una limitación, pues no deja de traducirse en conclusiones condicionadas por los datos que maneja y que configuran necesariamente a la realidad para presentarla en forma determinada, limitando la perspectiva de un hecho, el lingüístico, que es esencialmente variante y variado.

Refirámonos sobre el contenido del libro y las propuestas que ofrece Ramírez contrastándolas con las de Escobar. En primer lugar, Ramírez sostiene la vigencia de tres variedades mayores del castellano o español peruano: a) Castellano amazónico, b) Castellano andino y c) Castellano costeño o del litoral. Esta es una propuesta coincidente con la de Escobar que figura en el libro ya mencionado. Ambos estudiosos difieren en el reconocimiento de entidades subdialectales al interior de los dialectos más incluyentes identificados arriba en términos de regiones geográficas del país.

En la propuesta de Escobar se presenta al castellano amazónico como más cercano al castellano del litoral costeño, pues se señala que comparten muchos más rasgos que hacen que tales variedades constituyan una misma entidad, al menos en términos fonético-fonológicos (El rasgo relevante en este caso es la igualdad en /y/ de los segmentos fonemáticos /ll/ y /y/). Por su parte, Ramírez hace una propuesta radicalmente diferente a la de Escobar, pues propone que el castellano amazónico es más estrechamente vinculable con el castellano andino a la luz no sólo de rasgos de naturaleza fonológica y fonética sino también desde el punto de vista léxico, sintáctico y semántico-cultural.

Esta propuesta de Ramírez es ciertamente plausible ya que podemos señalar:

- a. Razones lingüísticas, pues los dialectos amazónicos y andinos del castellano peruano comparten más rasgos fonético-fonológicos, léxicos, sintácticos y semántico culturales, demostrables por la presencia de [ll] o [] como formas de /ll/; abundancia de léxico común, sobre todo de aquello que es

evidencia de la fuerte impronta quechua; estructuras sintácticas parecidas, debido al contacto con lenguas del tipo SOV, que son la mayoría de los idiomas amazónicos y todas las lenguas andinas conocidas; finalmente, fuerte comunidad en la concepción semántico-cultural, tal por ejemplo la muy extendida concepción de la animicidad de las entidades. Hay aparte una serie de elementos morfológicos comunes, algunos expresados en términos de mayor frecuencia, antes que como exclusividad. Por ejemplo, en la expresión del diminutivo o en la formación de palabras usando la estrategia de la reduplicación, el rasgo que diferencia al español amazónico de otras variedades no es la exclusividad de estas características frente a su ausencia en otras hablas, sino la alta frecuencia de uso de estos elementos. Tomando en cuenta estos rasgos, la conclusión será efectivamente que el castellano amazónico es más cercano al castellano andino que al costeño o del litoral marítimo.

- b. Razones históricas y sociolingüísticas que apuntan a señalar muchas más evidencias de relaciones sociales entre poblaciones amazónicas y andinas antes que entre costeñas y selváticas. En términos históricos esto es prácticamente no controversial, pues la experiencia por parte de los pueblos amazónicos de relaciones intensas con pobladores de los Andes desde tiempos preincaicos es históricamente sostenible. Los documentos referidos a la conquista y a la colonia muestran, por ejemplo, la penetración intensiva de pobladores de los Andes hacia la Amazonía inmediata, como rechazo a la indeseada posibilidad de convivencia con los europeos. Esta penetración puso en contacto directo a muchos pueblos andinos y selváticos en territorios de estos últimos en la Selva Alta. Por otra parte, está bastante documentado el proceso de introducción del castellano a la Amazonía desde el inicio mismo de la conquista, pues tenemos las distintas crónicas referidas a los descubrimientos del Amazonas, como aquella del padre Carvajal que relata su viaje con Orellana; o la del padre Lucas

de la Cueva que acompañó al Capitán Texeira, o las muy tempranas de los dominicos de comienzos del siglo XVI que describen sus ingresos hacia las partes altas del río Napo. Posteriormente tenemos las crónicas de la evangelización de los jesuitas en Maynas, cómo también de los franciscanos en la Selva Central y las de los dominicos de los últimos tiempos en la selva de Madre de Dios.

El libro está constituido por seis capítulos; en tres de los cuales (III, IV y V) se presentan en forma principal los rasgos lingüísticos de la variedad dialectal señalando sus aspectos fonético-fonológicos, morfológicos, sintácticos y léxico-semánticos. El capítulo VI ETIMOLOGÍA Y CULTURA examina los aportes léxicos de diversa procedencia constitutivos de la variedad amazónica del castellano. Al final aparecen textos muy ilustrativos constituidos por coplas, dichos, canciones populares y muestras de literatura regional, como el extenso cuento del escritor amazónico Roger Rumrill, que presenta un aspecto de la concepción cultural del poblador de la región, la animicidad.

De los dos capítulos iniciales, el primero es una INTRODUCCIÓN que da cuenta de la elaboración del estudio; el otro trata del proceso de entrada del español a la Amazonía durante la conquista temprana de la Selva Alta y más tarde con ocasión de las incursiones para la evangelización de Maynas. Aquí es importante señalar la diversa procedencia lingüística de los evangelizadores jesuitas (italianos, holandeses, alemanes, vascos; etc.) que determinó desde la partida una diversidad de datos dialectales en castellano puestos a disposición de los nativos en el proceso de aprendizaje de la nueva lengua. Queda al margen la cuestión de la fuerte impronta del quechua en el castellano amazónico, que en parte tiene explicación en la política lingüística jesuita de favorecer el uso del quechua, especialmente de la variedad ecuatoriana, y en el proceso de colonización, en el que también el quechua es un elemento importante por varias razones, tal como el prejuicio de la superioridad de la cultura inca sobre el resto de las formaciones culturales indígenas.

La preocupación tanto de Escobar como de Ramírez por los rasgos comunes de las variedades de español peruano restringe la visión de detalle, minimizando la diversidad de formaciones dialectales al interior de cada variedad mayor. Así, la hipótesis implícita de la unidad del castellano amazónico, aunque en principio válida, debe ser matizada con el señalamiento de su diversidad cuando se toma en cuenta observaciones más detalladas. En efecto, no hay un castellano amazónico, hay varios castellanos amazónicos. Un factor de diversidad en el castellano amazónico es la experiencia concreta de contacto del castellano con las lenguas nativas específicas de la Amazonía. En esta perspectiva, la diversidad de estas lenguas en los distintos aspectos marca al castellano de contacto, haciendo que sea muy diferente el castellano de los boras, del castellano amazónico de los ashaninka, o del hablado por los aguarunas.

Esta publicación es un homenaje a Luis H. Ramírez, a la par que un aporte al estudio y al conocimiento de la realidad lingüística del Perú. Su edición ha sido posible gracias al entusiasmo de los estudiantes de la Maestría en Lingüística Hispánica de la Universidad Nacional Federico Villarreal.